

Línea táctica

La línea táctica del Partido es floja. El hecho de que para todo el conjunto del Partido la línea táctica no sea suficientemente clara, origina la infiltración de deformaciones derechistas e izquierdistas. Las primeras son las más graves. Ellas suponen la liquidación lisa y llana de nuestro trabajo (la lucha es imposible con el régimen de la dictadura; los sacrificios son estériles; no hay que hablar contra los jefes sindicales adversarios, sino colaborar con ellos en el trabajo práctico; hay que hacer concesiones ideológicas para realizar el frente único; hay que esperar el advenimiento de un gobierno socialista para ganar la mayoría, etc.) Las izquierdistas se expresan especialmente como resistencia al trabajo de masa y falta de organización de las luchas. El confusionismo táctico conduce sobre todo a la espontaneidad, acariciada por derechistas e izquierdistas. Las concepciones de espontaneidad llevarán el Partido a las derrotas. Es el gran peligro táctico del partido. La huelga de Klokner⁸²², la “huelga de los tres” (Rosario), la idea de que el Partido ya tiene suficiente arraigo en la masa, son formas visibles de la concepción de la espontaneidad, que salta por sobre la organización y el Partido. La espontaneidad corre pareja con un menosprecio de la función del Partido. La reciente huelga contra las deportaciones, declarada por el Comité Obrero y estudiantil, prueba hasta qué punto el peligro de la espontaneidad es grave para el Partido. Sin preparación, sin organización, sin ligazones serias con la masa obrera, se decreta desde arriba una huelga de masas... sin masas, fiados simplemente en las declaraciones de protesta publicadas en los diarios y en la indignación que producen las deportaciones. Esa línea táctica es falsa, no corresponde a la línea de la IC. Esa es una forma aparente, no real, de combatividad. Se habla mucho de grandes luchas, pero no se organizan las más modestas luchas cotidianas, y frecuentemente ni se participa en ellas. El partido ha mostrado un inmenso espíritu de abnegación, una gran disposición combativa: y es claro que las luchas en la calle, con la policía, expresan un sano espíritu luchador. Pero cada afiliado debe comprender que esa forma de combatividad debe tener por base la combatividad que se expresa bajo forma de organización de las luchas cotidianas de los trabajadores. Organizar las luchas del proletariado por sus reivindicaciones inmediatas, y con el proletariado realizar la lucha contra la reacción y contra la policía, esa debe ser nuestra orientación. Para ello, hay que vencer las corrientes de espontaneidad, hay que tomar contacto serio y orgánico con los obreros, hay que or-

⁸²² Huelga de los obreros metalúrgicos de la fábrica Klöckner, subsidiaria de la empresa alemana en Buenos Aires.